



1600-1681-2015



Dirección por Ramón NÚÑEZ, los alumnos de la Escuela de Teatro de la UC, muestran en el montaje el siglo XVII con el que termina.

1607/12
2015

«Los encantos de la culpa»

Con un "auto sacramental" de Pedro Calderón de la Barca se presenta un grupo de actores, alumnos de la Escuela de Teatro de la "Universidad Católica".

Si se ha de creer a los historiadores Díaz de Escovar y Lasso de la Vega, sólo dos de los centenares de dramas, comedias y "autos" escritos por Calderón se publicaron correídos por su propio mano. Los demás se basan en copias adulterada por tímidos y editores que acomodaron el texto a su capricho o que le hicieron "correcto" e interpolaciones a su conveniencia. El propio don Pedro "quejose amargamente de la ignorancia y la rapacidad de los editores" que cometían semejante atropello a su dignidad intelectual. Por eso, no ha de culparse con certeza al poeta por los defectos que se le puedan reprochar: "Los encantos de la culpa", la obra hoy representada. (Sea dicho esto en provecho de los estudiantes que concu-

• Alumnos de la UC ponen en escena un "auto sacramental" de Calderón.

ren a aplaudirla).

A decir verdad, Calderón no está exento del "cateranismo" de su época, y se le acusa, con razón, de elaborar larguísimo e ininteligibles parlamentos y de abundar en el diálogo de sus personajes principales. Puede que los gustos de la Corte, frecuentada por el poeta desde joven, hayan hecho que incurriera en el barroquismo pecciosista que mancaba su arte.

Su talento despertó temprano, al escribir su primera comedia, "Carro del cielo", cuando, de apenas trece años, sólo era alumno de los Padres Jesuitas.

El "auto sacramental", clásica muestra del teatro religioso español de la Contrarreforma, es, más que una obra mística, un espectáculo apologético destinado a defender el dogma católico de los ataques del protestantismo. De ahí sus perso-

najes abstractos y simbólicos, sus alambicadas argumentaciones, que, con escasa emoción, más fascinan la mente que el corazón.

Se le representaba en solemnes ocasiones y con gran aparato, sirviéndose de carros adornados con decoraciones barrocas, bella música y trajes vistosos; según lo aprendieran los capataces del imaginativo italiano N. Sabbatini. Se podría decir que aquí se concuerda, en germen, el concepto estético del "dramatización" que aplicaría breves años después a su "teatro épico".

El montaje de la UC simpleza, por razones obradas, la poesía en escena. Sobre el escenario desnudo, los actores, vestidos como mártires de la guerra de Vietnam, hablan con versos del siglo XVII a supuestos isleños que hacen la moda "punk", mientras se escucha

música de inspiración folclórica.

Núñez, el director, logra el interés del público mediante la plasticidad expresiva de los grupos, las situaciones insólitas y la cuidada dicción de los actores.

Con todo, al no "corrar" el verso, parece obscurecense aún más la intrincada estrofa calderoniana y se le resta musicalidad al ritmo poético.

Si bien todos los intérpretes se expresan con claridad, destacan Santiago Ramírez (Entendimiento) y Carla Achard (Penitencia), por su dicción. Graciosa y expresiva aparece Cecilia Miranda en el papel del Gato, pero Lorena Prieto (Cruz) es la que mejor declama sus versos.

Ante la inquietud recurrente de ciertos directores por "modernizar" los clásicos, cabe preguntarse si debiera sacrificarse al gusto de las masas la "unidad de estilo" que siempre se exige a la verdadera obra de arte. **d**

SERGIO PALACIOS

n: 222, 10...

"Los encantos de la culpa" [artículo] Sergio Palacios.

Libros y documentos

AUTORÍA

Palacios Lira, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los encantos de la culpa" [artículo] Sergio Palacios. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile